

[206]

## Reseñas



*Las finanzas de Castilla y la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XVII). Homenaje a Felipe Ruiz Martín*

---

**Coordinador: Pedro Tedde de Lorca**  
**Editorial: Universidad de Valladolid. Valladolid, 2008**  
**Páginas: 362**  
**ISBN: 978-84-8448-481-3**

Éste es el último de una serie de homenajes y reconocimientos que el profesor Felipe Ruiz Martín, primer catedrático de Historia Económica en nuestro país, ha recibido. Mucho se ha escrito de su persona y de su trabajo, aunque posiblemente siempre será insuficiente, porque además de ser pionero en muchos aspectos académicos y universitarios, su investigación sobre las finanzas de la Monarquía Hispánica representa una contribución esencial en la historia económica de nuestro mundo globalizado. Nada extraño, dado que su

vocación universitaria fue siempre profundamente internacional. Investigaba sobre Castilla, pero pensando en Europa, en las finanzas internacionales que también pasaban por las ferias de pago de Italia o Francia, en la conexión del Mediterráneo y del Atlántico, en el relevante papel jugado por los banqueros genoveses o los Fugger alemanes, sin olvidar el impacto internacional que tuvo la llegada de las remesas americanas.

Este libro de homenaje a don Felipe Ruiz Martín coordinado por Pedro Tedde de Lorca, y publicado por la Universidad de Valladolid en colaboración con el Banco de España, no es un libro de homenaje corriente. Habitualmente, este tipo de obras recogen trabajos de diversos autores que dedican sus nuevas aportaciones al recuerdo del ilustre profesor homenajeado. Sin embargo, en este caso, el principal autor del volumen no son sus colegas y compañeros, sino el propio don Felipe Ruiz Martín. Se reeditan tres obras suyas acompañadas de textos redactados por algunos profesores universitarios, historiadores económicos como él, con quienes compartió experiencias en los archivos, en la investigación, en la docencia universitaria y, también, en la cafetería de la facultad. Esos recuerdos de quienes lo conocieron y trataron de cerca son una demostración de la admiración y respeto que en todos ellos dejó don Felipe. Una huella imborrable no sólo en uno de los ámbitos más complejos de la Historia de España, sino también en su labor como profesor universitario.

Es mucho más fácil entender y comprender el trabajo científico de una persona conociendo su trayectoria intelectual, sus preocupaciones y la forma en

la que supo resolver los obstáculos que encontró para llevar a cabo la investigación que le apasionaba. La semblanza de don Felipe que se nos brinda en este volumen es una excelente introducción para comprender los textos aquí reeditados; pero también el resto de su obra, gracias a los resúmenes y explicaciones detalladas de Francisco Comín y Pedro Tedde.

El profesor Fernández de Pinedo, que como él mismo reconoce no es la primera ocasión en la que escribe sobre don Felipe, aprovecha esta nueva oportunidad para iluminar un aspecto de su vida poco conocido, pero no por ello menos interesante: su liberalismo en el ámbito político e intelectual. Sin duda ese rasgo de su personalidad tuvo consecuencias en su trayectoria profesional dentro de España, pero también formó parte de su extraordinaria dimensión internacional. Mientras la Universidad española se miraba a sí misma y surgían banderías locales, don Felipe conectaba con Braudel, con la escuela de los Anales, viajaba y presentaba sus trabajos en París, Nápoles, Princeton, Prato...

Luis M<sup>a</sup> Bilbao, más que el contenido de su obra, se centra en su maestro. Es el complemento perfecto de los rasgos esbozados anteriormente por Fernández de Pinedo. Es un retrato humano, cercano, de quien trabajó junto a él codo con codo durante muchos años. Testigo tanto de sus momentos dulces, como lo fueron las investiduras *honoris causa* o los diversos homenajes profesionales que recibió; como de sus momentos más duros, al perder a seres queridos. Como nos advierte el autor al principio, se trata de una semblanza intimista. Imprescindible. Destaco lo que otros autores tampoco olvidan señalar

en sus textos: la extraordinaria capacidad docente de don Felipe, que podía atraer la atención de jóvenes estudiantes sobre temas de investigación de gran complejidad y lejanía cronológica. Las finanzas de los Austrias no son a primera vista un *best seller*, ni siquiera para universitarios veinteañeros en los 70. Una lección especialmente relevante para estos tiempos en los que se discute tanto sobre metodologías docentes. “La habilidad pedagógica de don Felipe derivaba antes de nada de saberse la lección, sin tocar de oídas”. Se enseña bien lo que se domina, y especialmente, lo que se domina con pasión.

Ángel García Sanz pone de relieve ciertos aspectos de su formación y trayectoria profesional; algunos previos a su labor investigadora más conocida. Al impacto que la obra de Braudel tuvo en don Felipe, le siguió una estrecha colaboración investigadora. García Sanz describe con gran claridad las dos etapas en las que se divide el trabajo y la trayectoria intelectual de don Felipe. Además de investigar y publicar, también consiguió transmitir oralmente de forma magistral los muchos conocimientos que acumuló a lo largo de sus investigaciones.

Antonio-Miguel Bernal resalta el trabajo de don Felipe en un tema de especial transcendencia: la relación de España con América y el impacto que tuvieron los metales preciosos en la economía castellana de los siglos XVI y XVII. La “revolución de los precios” es uno de esos episodios, como la “revolución industrial”, que han sobrepasado el contexto cronológico y el marco geográfico en el que se produjeron, convirtiéndose en temas clásicos de la his-

[208]

toria universal. La llegada de grandes volúmenes de metales preciosos a España desde el siglo XVI cambió la mentalidad y la economía del Viejo Continente, dando impulso a los primeros signos de globalización que ya habían surgido en la Edad Media; y es que la plata no se quedó ni en España, ni siquiera en Europa, sino que continuó su camino hacia China impulsando el viejo circuito comercial que ya desde antiguo unía Asia y el Viejo Continente.

En la amplia agenda investigadora de don Felipe también hubo espacio para explorar este campo y realizar aportaciones; y buen ejemplo de ello es que una de las obras reproducidas en este homenaje sea precisamente aquella en la que don Felipe describe los destinos de la plata americana. Siguiendo los pasos de Carande, Ruiz Martín puso en conexión las remesas americanas con el resto de las finanzas castellanas. El metal precioso no fue patrimonio exclusivo de la Carrera de Indias y del comercio con sede en Sevilla, sino un mecanismo esencial del entramado Corona-banqueros internacionales que comenzó a forjarse con Carlos V, pero que continuó después con Felipe II y llegó hasta el reinado de Felipe IV. El profesor Bernal destaca aquellos temas que no pasaron desapercibidos para don Felipe: no basta con explicar la evolución de la industria castellana y su decadencia conectándola con el descubrimiento de las colonias. Esa relación debe ser matizada con los avatares de la propia economía castellana, en la que también jugaba un relevante papel la conexión de las remesas americanas con las ferias de Medina, Lyon, Bezançon y Piacenza, con los banqueros genoveses y con la trayectoria econó-

mica de Amberes. En ese contexto, las “sacas” de metales preciosos fueron un tema fundamental en la investigación de don Felipe que, en tiempos de Felipe II, sabe conectar con maestría el mundo del comercio y el de las finanzas, el pequeño y el gran capitalismo.

Los distintos autores del libro coinciden en que los textos de don Felipe son difíciles porque escribía para especialistas en la materia. Para sacar todo el partido a sus explicaciones y a los muchos detalles que acostumbraba incluir en sus aportaciones, es necesario tener nociones básicas del contexto histórico y del funcionamiento de los mecanismos financieros de la época. El estilo de don Felipe era cercano a la literatura, fiel a los rasgos del historiador modernista. Sin tapujos para usar con soltura los términos económicos y financieros de los siglos XVI y XVII. Es cierto que la economía siempre ha tenido su propio lenguaje, antes y ahora. En línea con este sentimiento, todos los que hemos leído sus trabajos coincidimos en que don Felipe siempre da la sensación de saber mucho más de lo que escribía.

Las aportaciones de Francisco Comín y Pedro Tedde son especialmente útiles y también las más extensas. Sin dejar de entrelazar anécdotas personales de su trato con don Felipe, los dos sintetizan, condensan y comentan el trabajo de investigación que llevó a cabo a lo largo de los años. Son una excelente guía para no perderse en un mundo complicado, incluso para aquellos que han trabajado mucho sobre estos temas.

El texto de Francisco Comín sintetiza las aportaciones y argumentaciones de don Felipe al conocimiento de la Ha-

cienda Pública de los siglos XVI y XVII. Reconstruye las tesis de don Felipe usando una terminología más actual y siguiendo un orden temático, más que temporal. Presta especial relevancia al tema del endeudamiento a largo plazo y al papel que jugó la Deuda Pública en las finanzas de la Corona, los juros. Un tema entrelazado con el de los banqueros porque fueron ellos los encargados de comercializarlos en Castilla y en el extranjero. Sus operaciones fueron en gran parte especulativas. Resalta Comín cómo don Felipe eludía hablar de bancarrotas, a pesar de ser un término que ha hecho fortuna. En realidad, se trataba de arreglos o conversiones de deuda.

Al explicarnos el tema de los juros, Francisco Comín pone de relieve las razones por las que aparecen todos los actores en torno a ellos: La Corona pidiendo prestado, los banqueros vendiendo y comprando títulos de deuda, las oligarquías urbanas renegando del continuo aumento de la deuda, pero al mismo tiempo invirtiendo en juros parte de sus ahorros y maniobrando para que ninguna reforma del sistema fiscal les impidiese disfrutar del pago de sus intereses.

El trabajo de don Felipe se centró básicamente en dos reinados: Felipe II y Felipe IV, pero siempre rodeados de continuas referencias al resto de los Austrias. Para bien o para mal fueron los monarcas que más tiempo dedicaron al gobierno de sus reinos y aquellos que tomaron las decisiones más importantes, tanto en lo económico, como en lo político. Don Felipe también se ocupó de los ingresos y de la recaudación fiscal, pero más que el estudio de los distintos impuestos, lo que fundamental-

mente le interesó fue la negociación de la Corona con las ciudades para incrementar esos ingresos que dependían o exigían su aprobación. En resumen, no se pueden entender las finanzas de la Monarquía sin el triangulo Corona, ciudades y banqueros; y ésta fue la base fundamental de todo su trabajo de investigación

A diferencia de los grandes temas en los que se centra Francisco Comín, Pedro Tedde hace un repaso de sus obras más importantes. Dice Pedro Tedde de don Felipe que “la admirable capacidad de síntesis de nuestro historiador, su rara habilidad para descubrir en escritos varios, y en sus propias reflexiones, relaciones sugerentes, su maestría en suscitar cuestiones nuevas y prometedoras en aquello antes apenas entrevisto, dan a su labor una perspectiva distinta”. Los escritos de don Felipe son una continua invitación a seguir investigando en distintos ámbitos de la economía castellana de la Edad Moderna. Don Felipe aclara dudas, explica mecanismos y procedimientos, descubre aspectos nuevos que el lector no sospechaba y, de sopetón, llega la sugerencia, la contradicción, el deseo de abrir nuevos horizontes de investigación; porque no todo está explicado, ni todos los documentos han sido ya leídos.

En el repaso a las principales publicaciones de don Felipe destaca la titulada *Pequeño capitalismo, gran capitalismo*. Este libro se centra en el ambiente de los comerciantes castellanos del siglo XVI y, en concreto, en los negocios de Simón Ruiz en Medina del Campo. A través de las operaciones mercantiles y financieras de un destacado castellano, la investigación es un

**[210]**

tratado de las relaciones entre Castilla y Florencia, entre quien producía y exportaba lana y uno de los núcleos europeos más importantes en la fabricación textil de la segunda mitad del siglo XVI. El largo capítulo titulado “La banca en España hasta 1782” que formó parte del libro *El Banco de España. Una historia económica*, es un trabajo con características muy distintas. En él se hace un repaso a la evolución de las distintas modalidades que adoptaron las instituciones financieras de la economía española a lo largo del tiempo: los “cambiadores” medievales, las “Taula di Canvi” en los territorios de la Corona de Aragón, los bancos de Corte, los grandes asentistas y factores de la Corona y, finalmente, el nacimiento del Banco de San Carlos. A medida que la Monarquía va exigiendo más recursos se encuentran fórmulas que permiten expandir los niveles de endeudamiento; pero que también transforman la economía española. Es un trabajo sobre bancos, donde no sólo se habla de banqueros y finanzas.

Esos banqueros y su estrecha relación con la Corona vuelven a aparecer en los artículos titulados “Un expediente financiero entre 1560 y 1575: la Hacienda de Felipe II y la Casa de Contratación de Sevilla” y “Las finanzas españolas durante el reinado de Felipe II”, donde se pone de relieve su investigación sobre el diseño financiero acontecido en la segunda mitad del siglo XVI. En estos trabajos surgen los omnipresentes genoveses y sus enjuagues: asientos, juros, Medios Generales... y sobre todo complejísimas negociaciones en 1597 y 1608. Según Pedro Tedde, éste último Medio General supone el comienzo de la confrontación

más aguda entre las ciudades y la Corona.

El protagonismo de las oligarquías urbanas de Castilla fue un tema que siempre estuvo presente en las investigaciones de don Felipe, y que aparece en casi todos sus grandes escritos. A lo largo de su trabajo, Pedro Tedde nos explica sus aportaciones en distintos temas: el proyecto de los Erarios, los límites del poder de los monarcas de la casa de Austria y de sus validos –incluido el Conde Duque de Olivares–, la Diputación para el Consumo del Vellón, la llegada de los banqueros portugueses y su papel en las finanzas de la Monarquía, y un largo etcétera de temas, algunos de los cuales se adentran en el siglo XVIII.

A estos trabajos que sirven de introducción, le siguen unas páginas con diversas fotografías en las que aparece don Felipe en varios congresos, impartiendo conferencias o rodeado de colegas y amigos. Una imagen vale más que mil palabras, pero en este caso no es un sustituto sino un complemento perfecto, necesario para quienes no tuvieron la suerte de conocerlo personalmente y charlar con él. A continuación se reeditan algunas de sus obras. La primera es el discurso que pronunció en el acto de investidura como doctor “Honoris causa” en la Universidad de Valladolid en 1985. Un texto breve, pero donde se refleja el amor y el respeto que don Felipe siempre tuvo a la Universidad donde estudió y donde caló hondo su pasión por la Historia Moderna. Le sigue el discurso de ingreso a la Real Academia de la Historia: *Las finanzas de la Monarquía Hispánica en tiempo de Felipe IV (1621-1665)*, en el que de modo magistral don Felipe repasa,

aportando nueva documentación, los acontecimientos financieros más relevantes de ese reinado. El último trabajo fue la lección inaugural que pronunció en la Universidad Autónoma de Madrid al iniciarse el curso 1991-1992. En este trabajo, titulado *Los destinos de la plata americana (siglos XVI y XVII)*, nos ofrece una visión de los flujos de metal precioso americano a nivel mundial, repasando las principales aportaciones que hasta entonces habían hecho al tema distintos especialistas nacionales y extranjeros.

Sin duda este libro de homenaje impondrá lo que, con toda lógica, preocupa al profesor Ángel García Sanz, al afirmar que dada la compleja trayectoria intelectual de don Felipe “y la extrema dispersión de su obra (en temas y en lugares de edición), quizá un día acabe borrándose la conciencia de la amplitud de su labor”. Las contribuciones que acompañan los textos de don Felipe en este volumen y la reedición de algunos de sus trabajos, además de mostrarnos a su autor y hacer que su imagen perdure, ponen de relieve una vez más sus extraordinarias aportaciones. En definitiva, se trata de un libro amable que no sólo nos permite descubrir los misterios y entresijos de las finanzas de los Austrias de la mano del maestro, sino también la personalidad y dedicación de quien logró ganarse el respeto y la admiración de sus colegas, compañeros y alumnos.

Carlos Álvarez Nogal  
Universidad Carlos III de Madrid



*Investigaciones históricas sobre el seguro español*

**Coordinación: Jerònia Pons Pons y María Ángeles Pons Brías**  
**Editorial: Fundación Mapfre (Instituto de Ciencias del Seguro), Madrid, 2010.**

**Páginas: 302**

**ISBN: 978-84-9844-190-1**

Las coordinadoras de este libro manifiestan en su introducción que les estimuló el “exiguo panorama historiográfico” existente sobre el tema (p. 10). Tienen toda la razón. Dentro del sector servicios, quizás sea el subsector de seguros el que menos atención ha recibido por parte de los historiadores económicos, pero no sólo en España, sino a nivel internacional. Una posible explicación de este descuido se halla en que los seguros son para la mayoría de la población un bien de lujo cuya demanda sólo aparece cuando están cubiertas muchas otras necesidades. A nadie se le escapa que el seguro es casi tan antiguo como el comercio; pero estamos hablando del seguro moderno,